

LA GESTUALIDAD HOY,
EN EL MARCO DE LA COMPETENCIA INTERCULTURAL
Y DE LA TENDENCIA A LA GLOBALIZACIÓN

Emma Martinell Gifre

Universidad de Barcelona

La comunicación no verbal (CNV) juega un papel decisivo en todo tipo de procesos de interacción: familiares, de relación social, profesionales, artísticos... El cuerpo del hombre puede manifestarse a través de la expresión facial, del movimiento de las extremidades -o de la ausencia de todo lo anterior-, de la postura, del uso de la distancia, y lo hace, a veces, sin que ello responda a la voluntad propia, en tanto que en otras ocasiones lo hace en respuesta a un plan meticulosamente organizado. En la conferencia del 30 de septiembre de 2006 dediqué una parte de mi intervención a mencionar la relación de la CNV con las artes, ciencias, técnicas y creencias, seculares o recientes.

Este movimiento o su ausencia, hecha de estatismo y de silencio, es perceptible, y se interpreta según un conocimiento tácito y, en parte, aprendido de las convenciones propias de un grupo y compartidas por sus miembros. La *transparencia* del contenido de estos *signos* es variable; por lo tanto, habrá signos inequívocamente propios de un grupo y habrá signos válidos más allá de los límites del grupo. Sin dejar de lado que tanto la naturaleza del grupo como de sus miembros es cambiante y poco delimitada. Los grupos no tienen estabilidad o fijeza, son permeables, como sus miembros son incorporables o absorbibles por otros grupos.

La naturaleza actual de los medios de comunicación permite que por sus canales se difundan las muestras de manifestaciones de CNV, lo que redundaría

en el aumento de la familiaridad y en la consecuente disminución de la extrañeza. La difusión mundial de las producciones artísticas, apoyada en una concepción amplia de la noción de qué es artístico, también contribuye a que aumente el reconocimiento de facetas de la CNV no exploradas por la persona. La práctica del viaje, como ejercicio de relajación, distracción o diversión, como hito en el proceso de formación, o como obligación de la actividad laboral, tanto si la alienta la curiosidad, la ambición o el hastío, es de nuevo circunstancia propicia para el conocimiento de la CNV. La CNV no se enseña, por lo general, pero se aprende, puesto que la persona comunica y se comunica con los demás a través de esos *signos*, dotados de contenido y de referencia. Decimos *por lo general*, porque tanto en el arte como en el trabajo hay conocimiento y explotación de esos *recursos naturales*: hay profesionales de tal enseñanza y los correspondientes aprendices. También ha habido y hay reflexión, estudio y difusión de la CNV.

En concreto, el conocimiento del alcance comunicativo de la CNV tiene un lugar en el ámbito de la enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras. Es así, y no puede ser de otro modo porque el silencio, el silabeo lento, u otras manifestaciones del *paralenguaje*, junto con la expresión facial, el gesto, la postura, el movimiento, la distribución de los cuerpos en el espacio, o la organización del tiempo, acompañan las emisiones del lenguaje articulado o, en ocasiones, las suplen.

Ya situados en el campo de la enseñanza-aprendizaje de ELE, debo reconocer que contamos con especialistas que, con sus investigaciones han contribuido a que aumente el conocimiento del papel de la CNV en la interrelación, y que han presentado tanto su descripción como los modos de su enseñanza. Hablo de Fernando Poyatos, cuyas publicaciones se suceden a lo largo de los años (2003, 2004). Hablo de Ana María Cestero, por sus trabajos y por su coordinación de dos obras, los *Estudios de comunicación no verbal* (1998) y *Lingüística aplicada a la enseñanza del español como lengua extranjera: desarrollos recientes* (2006). Por la densidad de sus conocimientos y su especialización fue invitada a participar en el *Vademécum para la formación de profesores* [...] (2004) con el capítulo dedicado a la CNV. Hablo de Dolores Soler-Espiauba¹, que trató hace bastante (1988) del componente no verbal,

1. Agradezco a Dolores Soler-Espiauba que me pasara el material inédito de «Kinésica, proxémica, cronémica y paralenguaje. Lo no verbal como un componente más de la lengua», *V Jornadas de Formación para el Profesorado de ELE*, Instituto Cervantes de Munich, febrero de 2005.

que ha venido presentando comunicaciones en los Congresos anuales de ASELE, que ha publicando artículos sobre cultura / manifestaciones gestuales (1989, 2004) y que, muy recientemente (2006), ha publicado *Contenidos culturales en la enseñanza del español como 2/L*, libro en el que se dedican unas veinte páginas a la CNV.

Desde una perspectiva algo más teórica, menos vinculada a la aplicación a la enseñanza de los contenidos de la CNV, es obligado reconocer el valor del equipo Val.Es.Co., dirigido por Antonio Briz, de la Universidad de Valencia, y el de Lluís Payrató de la Universidad de Barcelona. Ambos han aportado métodos de transcripción de textos reales orales (Payrató, 1995; Briz, 2000) han incluido, mediante anotaciones parentéticas, la información relativa al CNV. El grupo Val.Es.Co. ha avanzado muchísimo en la investigación y conocimiento de la naturaleza y el papel de la entonación (Navarro, 1997) y, al mismo tiempo, de cómo la gestualidad y el *paralenguaje* se organizan y estructuran el discurso oral. De la obra de Payrató, recomiendo, en especial, el artículo del año 2003, “Nonverbal Communication”, que ilustra sobre las categorías que abarca la CNV, que revisa la historia de la investigación sobre la CNV y que muestra cómo el marco del análisis del discurso, por una parte, y de la pragmática, por otro, sirven para enfocar con precisión la CNV como un componente más de la comunicación multimodal.

Para quien desee saber más de la risa y su rendimiento comunicativo, pongo de relieve el trabajo del equipo de la Universidad de Estocolmo (a partir de la obra de Lars Fant, y con una orientación diferente en Diana Bravo²). Por lo que respecta al silencio, aconsejo la lectura de la monografía de Manuel Martí “En los límites el lenguaje. Los silencios positivos” (2002). Se dice que el silencio es el aspecto menos verbal de la comunicación, que suele ser plenamente comunicativo si es resultado de un acto de voluntad y va arropado por una expresión informativamente rica del rostro, o un locuaz movimiento de las manos.

Estoy convencida de que en tres décadas se ha avanzado muchísimo. Fernando Poyatos ha ampliado su inicial *triple esquema* para dar cabida a situaciones, relaciones, actitudes y conductas; pormenoriza una clasificación que no olvida el hecho pertinente mínimo (lágrimas, sonrojos, suspiros...) y,

2. Cf. Programa EDICE: *Estudios del discurso de cortesía en español* [en línea] <<http://www.edice.org>>; IIS, *Interacción, Identidad y Estructura Lingüística* [en línea] <<http://www.ispla.su.se/iis/Siiesesp.htm>>

además, describe el orden de presentación de todos los elementos en una clase de ELE. Por su parte, Ana María Cestero ha llegado a lo que se proponía, “ofrecer una base teórica y metodológica sencilla que permita incorporar la CNV a la enseñanza del ELE”. Distingue con claridad, por una parte, los hábitos y costumbres culturales; por la otra, los sistemas de CNV (*paralenguaje, kinésica* -gestos, maneras y posturas-, *proxémica y cronémica*). Para que la relación sea más fiel a la realidad, cabe mencionar las investigaciones de Aurora Duque de la Torre (1996), de Marta García (2001), que ha elaborado una encuesta para dar validez o lo contrario al diccionario de gestos del español que hace ya años (1990) preparamos María José Gelabert y yo misma (1990), del que se hizo una versión en el Japón (1998) y, posteriormente fue la base para el *Diccionario electrónico de gestos* del profesor Ueda (en colaboración con un equipo de la UB)³, a su vez aprovechado para el CD de *Hablando por los codos. Gestos para hablar y entender español* (2003), preparado por Agustín Yagüe, desde la Consejería de Educación en Australia y Nueva Zelanda.

Para avanzar en esta una reflexión personal sobre el alcance de la gestualidad hoy -no me refiero a la totalidad de la CNV- pretendo situarme en el marco de la competencia intercultural y de la tendencia a la globalización. A continuación, expondré una serie de opiniones y afirmaciones recogidas de varias de las monografías que consulté para la preparación de la versión oral (y la escrita) del presente trabajo⁴.

En primer lugar, aludiré a la aportación de María Cristina Blanco (1998: 17-36) en la que se dice: “la palabra *cultura*⁵ se refiere a un sistema complejo de creencias, ideas y formas de desarrollo socialmente creadas y transmitidas”. Según la autora, la posee un grupo de personas en el transcurso de diferentes generaciones; constituye un modelo, un estilo de vida en un espacio geográfico concreto. Pienso que quizá se basaba en definiciones presentes de textos de Fernando Poyatos.

En segundo lugar, en la investigación de Marta García (2001) se dice: “A cada miembro de la comunidad en la que vivimos se le ha introducido paso a paso,

3. <<http://gamp.c.u-tokyo.ac.jp/~ueda/gestos/index.php>>

4. Deseo dejar claro que todos los trabajos me han ayudado, que todos ellos suponen un avance respecto de la investigación anterior y que sólo usaré determinadas afirmaciones para dar forma a mi propia opinión. Me permito disentir o corroborar sólo lo que se dice en un punto determinado de esos textos.

5. La cursiva en la palabra *cultura* es mía. Destaco el término porque me interesa reflexionar sobre él.

desde niño, el dominio complejo de unas reglas de comunicación verbal y no verbal que rigen la sociedad a la que pertenece”, y también: “Por último, nos ha llamado la atención la contaminación que suponen las culturas en contacto”.

En tercer lugar, en el capítulo del *Vademécum* [...] (2004) redactado por Lourdes Miquel, “La subcompetencia sociocultural”, encontramos una nueva definición de *cultura*: “una visión del mundo, adquirida en parte junto a la lengua, que determina las creencias, presuposiciones y comportamientos lingüísticos y no lingüísticos de los hablantes”. Algo más adelante leemos: “[...] cada individuo, por el hecho de estar inmerso en una *cultura* y no en otra, tiende a [...]”.

¿Qué es lo que vemos en los tres casos mencionados? Lo que me parece ver es un concepto de *cultura* que me lleva a preguntarme: ¿A qué *cultura* pertenezco? ¿Mi conducta responde a una sola *cultura*? ¿Pertenezco a una *cultura* y, culturalmente, tengo acceso a otras *culturas*, precisamente a través de sus manifestaciones culturales: el cine chino, la comida japonesa, la literatura sinoamericana, la música salsa? ¿Comparto la *cultura* con los latinoamericanos que trabajan en mi entorno familiar, con los latinoamericanos que estudian en mi universidad?

En el trabajo de Fernández-Conde sobre la enseñanza de la CNV en un curso de español de los negocios se aboga por la necesidad de que los manuales que se editen expongan la diferencia entre la cultura empresarial española y, por ejemplo, la que rige en los países latinoamericanos. Hay que conocer el protocolo, el ceremonial, la etiqueta de las empresas con las que se va a entablar negociaciones comerciales. Habla de las *guías de negociación* con que cuentan algunas Cámaras de Comercio, menciona la trascendencia de la *negociación intercultural* y, lo más interesante para mí, la importancia de favorecer actitudes que eviten el etnocentrismo, el mantenimiento de prejuicios y estereotipos, y de alentar actitudes y valores. Es decir, si para alcanzar un éxito en un proyecto comercial es aconsejable salir de la propia cultura empresarial o, al menos, saber acercarse a la cultura empresarial de aquel con quien queremos negociar, será que sí nos comportamos de modo diferente. Pero, ¿hasta qué punto? ¿Tan diferentes somos hoy en día, los miembros de la mayor parte de sociedades tan diversas? Por ejemplo, ¿se parecen en algo, o no se parecen en nada, los gobernantes de los países latinoamericanos, según sean *indígenas* o no?⁶

6. En la conferencia plenaria se pasaron imágenes de la red en determinadas ocasiones. Esta fue una de ellas: vimos a Lula da Silva, Vicente Fox, Hugo Chávez, Fidel Castro, Alan García, Evo Morales, Alejandro

Confieso que llevo tiempo interesada por dos temas, la noción de *competencia* y la noción de *globalización / antiglobalización*, sobre los que he publicado artículos (2005/2000 y 2004⁷). A raíz de una conferencia dictada en Kioto se publicó el artículo: “La Barcelona cosmopolita del 2003: ¿dos lenguas?, ¿dos literaturas?, ¿dos culturas?”(2003). Lo que me preguntaba y pregunto es: en las actuales Comunidades Autónomas del Estado español, ¿acaso no hay una producción literaria vehiculada por dos lenguas?, ¿o la lengua del texto determina de qué literatura y de qué cultura es exponente ese texto concreto? Habrá una respuesta *política*, sin duda, o más de una, si una es la *políticamente* correcta, pero busco mi propia respuesta, porque de ella depende mi concepción del alcance de la CNV. Sin dejar esa preocupación, no hace mucho he investigado un tipo de unidad fraseológica que describe la pertenencia de alguien a un grupo, del tipo *de siempre / de pura cepa / de socarrel* (en catalán) (Martinell, 2005c). ¿Quién es *de siempre* en un lugar? ¿Qué arraigo se requiere para adquirir el rango *de pura cepa*?

Soy aficionada a leer a autores chicanos, turcoalemanes, afroamericanos, sinoamericanos, angloindios, etc. A veces me parece que a estas alturas sé más de Mongolia (el episodio de TV protagonizado por Julia Roberts, *Wild Horses of Mongolia* (2000), las películas *Die Geschichte vom weinende Kamel* (2003) / *El camello que llora*, y *Die höhle des gelben Hundes* (2006) / *La cueva del perro amarillo* / *El perro mongol*, de la mongola Byambasuren Davaa, nacida en 1971 en Ulan Bator, capital de Mongolia) que de alguna provincia española. Hoy en día el margen de la extrañeza ante *lo otro* disminuye, porque parte de esa *otredad* se nos acerca culturalmente. Y tenemos una imagen de alimentos, de vestuario, de prácticas sociales, de ceremonias que no compartimos, pero con cuyos componentes *paralingüístico, kinésico, proxémico* y *cronémico* vamos familiarizándonos, como tenemos la imagen de prácticas hermanadoras, como el deporte y, en concreto, el fútbol. También me intereso, en consecuencia, por el tema de la emigración (*la literatura de patera, el cine de*

Toledo, Néstor, Kirchner y Michèle Bachelet. Todos ellos alzaban el brazo, abrían la mano, sonreían. Eran imágenes parecidas: era el saludo de triunfo. Podía variar su modo de vestir, pero no su expresión. A todos se les notaba la euforia del triunfo y la seguridad del poder otorgado por el resultado de las elecciones. Su origen, su cultura de origen, no se apreciaba. El cargo los había nivelado. Para lo que nos ocupa, su gestualidad era la típica, la esperable.

7. El interés se comprende porque he nacido en Barcelona, me he educado, antes de acudir a la Universidad, en una escuela privada catalana, vivo en Barcelona y ocupo una cátedra de filología española; mi sensibilidad está bastante desarrollada, en este sentido.

emigración, los diarios y cartas de inmigrantes, etc.). Asimismo leo a autoras de origen africano, caribeño o de la India, afincadas en nuestro país (Lucrecia, Asha Miró, Agnès Agboton)⁸. Estas mujeres, ¿han adaptado sus sistemas de CNV a los nuestros? Si lo han hecho, ¿les ha resultado difícil? ¿No será que basan su éxito de popularidad precisamente en el énfasis puesto en los hábitos culturales propios de su origen? Y me asalta la pregunta: ¿No constituirán una *muestra* con la que mi sociedad pretende demostrar su apertura, su capacidad comprensiva?

Para formarme una idea más precisa he hecho una pequeñísima investigación: he leído tres textos publicados de marroquíes (beréberes o árabes) llegados de niños o de jóvenes a Cataluña⁹. He buscado en esas páginas si mencionaban la rareza del comportamiento gestual, la sorpresa ante un uso especial de la distancia y del tiempo. ¿Qué he encontrado? La alusión a otras diferencias culturales: la vida en un piso, la lejanía de los animales, el trato dado a los ancianos, la tiranía ejercida por los niños. Es decir, hábitos de vida. Ninguna referencia al comportamiento no verbal -claramente susceptible de contrastarse con el propio, como ha hecho Marina Casals (2004)-. Sólo hallé la expresión de la nostalgia por un estilo más rural que urbano, más socializado que anónimo, más elemental que sofisticado.

Me pregunto si esas afirmaciones que he extraído de trabajos de investigación sobre lo que es la *cultura* y quiénes comparten esa *cultura* y en virtud de qué tienen consistencia hoy en día en la sociedad no ya *mundial*, sino en la *española* o en el ámbito del *español*, de los cerca de cuatrocientos millones que hablamos la misma lengua con unas variedades que mantienen esa *base igualadora común* que permite la intercompresión. Porque según cuál sea la respuesta será necesario seguir investigando en la CNV de cada cultura, o con- vendrá seguir otros caminos, más basados en el análisis del comportamiento compartido, en los signos coincidentes o equivalentes, sean *cognados* o *falsos cognados*.

Para proseguir en el empeño de afianzar mi postura pregunté a varios

8. Asha Miró es la autora de *La hija del Ganges*, y de *Las dos caras de la luna*. Agnès Agboton es la autora de *Más allá del mar de arena*. Lucrecia, por su parte, ha editado cuentos infantiles.

9. Laila Karrouch: *De Nador a Vic*, Barcelona: Columna, 2004; Najat El Hachmi: *Jo també sóc catalana*, Barcelona: Columna, 2004; Lyes Belkacemi: *Amazic. L'odissea d'un algerià a Barcelona*, Barcelona: Llibres de l'index, 2005.

colegas¹⁰ qué leían los estudiantes que en sus centros de trabajo, universitarios, aprendían español. Les pregunté qué películas (españolas, latinoamericanas) veían y se comentaban en clase. La variedad de los textos y los filmes mencionados es tal que uno halla razones de peso para preguntarse si a toda esa producción subyace una modalidad cultural o múltiples modalidades culturales. En el caso de que la respuesta sea *sí, la cultura es una sola, variada en sus manifestaciones, pero arropada / abormada por una lengua*, sin duda es que la vastedad significativa y referencial del término *cultura* es enorme, de verdad, enorme. En el caso de que la respuesta sea *no, estamos ante una gama de culturas bien diversas, por los diferentes sustratos raciales, por los diferentes recorridos históricos, por la propia geografía*, habrá que volver al interrogante de antes: ¿Varias *culturas* expresadas por una sola lengua?

A continuación, voy a aportar citas de trabajos que sostienen otros puntos de vista diferentes de los contenidos en los textos que constituían el primer bloque.

En primer lugar, acudo al conocido texto coordinado por Byram y Fleming en 1998, *Language Learning in Intercultural Perspective*, con traducción al español (2001). Allí se pone en entredicho la noción de *hablante nativo*, porque se sostiene que es arduo decidir si sólo lo es el que nace en un lugar en el que se habla esa lengua, o también lo es quien no ha nacido pero la ha aprendido luego. Se aduce, en cambio, la ventaja metodológica del uso de la noción de *hablante intercultural*. En otro momento encontramos en el texto un repaso de metodologías que se han sucedido en el campo de enseñanza / aprendizaje de segundas lenguas. Se pone de relieve el *enfoque intercultural* practicado desde los años ochenta, así como el posterior *enfoque transcultural*. En consecuencia, se distingue una *competencia intercultural* y una *competencia transcultural*. ¿Cuál es la diferencia entre ellas? Se nos propone que la segunda propugna el entendimiento crítico de la alteridad. Se desprende de diversos artículos de esta obra colectiva que la pureza de las *culturas*, su no contaminación, es algo ilusorio. Para apoyar el aserto se alude a tres causas actuales: la globalización de la información, de la economía; la práctica extendida del turismo; y los movimientos migratorios desde países pobres a países más ricos.

10. Erla Erlendsdóttir, de Islandia; Moisés Stankowich, de China; María Luisa Guardiola y César Alegre, de Estados Unidos, Kyoko Yasaka, de Japón; Ángela Gracia, de Nueva Zelanda. A todos, mi agradecimiento.

En segundo lugar, me apoyaré en afirmaciones contenidas en varios trabajos publicados en 2002 y 2003 de investigadoras que analizan el modo en que se comportan en Cataluña dos grupos de jóvenes de procedencia latinoamericana y escolarizados en catalán (Massot, 2003; 2005). Aparte de que se critica con contundencia (y pruebas) la conveniencia de la denominación de *emigrantes de segunda generación*, se sostiene que: “El individuo es capaz de funcionar adecuadamente en varios ambientes socioculturales, comprender, apreciar y compartir los valores, símbolos e instituciones de varias *culturas*”. En los departamentos universitarios se diseñan métodos para evaluar el desarrollo de la competencia comunicativa de los jóvenes que viven en sociedades multilingüísticas y pluriculturales (Vilà, 2002).

De hecho, ¿no estamos atestiguando, incluso experimentando, una desterritorialización de saberes, costumbres, negocios, de las *culturas*, en una palabra? ¿O es que las *culturas* no traspasan las fronteras? ¿El mercado editorial, los lanzamientos y la política de traducción no es lo que ha permitido la difusión de las obras de sucesivos Premios Nobel -1988, Naghib Mahfuz (El Cairo, 1911); 1991, Nadine Gordimer (Sudáfrica, 1923); 2000, Gao Xingjian (China, 1940); 2001, V.S. Naipaul (Trinidad, 1932), 2006, Orhan Pamuk (Estambul, 1952)- y la familiaridad que con ellas han contraído millares de lectores de todo el mundo?

En el tiempo que me ha ocupado la presente investigación he llegado a la página web de Göran Sonesson¹¹, profesor de semiótica, especialista en semiótica cultural de la Universidad sueca de Lund. Desde ella se accede a interesantes artículos. Para él -lo expone y justifica en uno de sus artículos- ya no existen coches *suecos suecos*, aunque el europeo siga pensando que los suecos fabrican coches resistentes y de confianza. No existen desde el momento en que la empresa General Motors ha absorbido la marca SAAB, como la Ford lo ha hecho con la marca Volvo. ¿Compramos, pues, un coche sueco o un coche estadounidense?

Otro pensamiento muy sugerente que he encontrado en su artículo es que se ha dado siempre que una sociedad determinada haya creído que la *cultura* -por excelencia y en mayúsculas- no está en ella, sino que precisamente radica fuera de ella, más allá de sus fronteras, o muy alejada geográficamente. Propone los ejemplos de la vigencia de la noción de *madre patria* entre

11. <<http://www.semioticon.com/people/sonesson.htm>>

muchos hispanoamericanos, la validez de una determinada idea de París entre los argentinos, o la que tuvo Rusia de Francia en un tiempo de su historia... De ellos extraigo incertidumbre. Para el primer ejemplo, me interrogo: ¿Es que la internacionalización, la globalización de las empresas borra la identidad cultural de los productos? ¿O la realza y la difunde? Para el segundo ejemplo, me interrogo: ¿Es que hay culturas a las que es bueno imitar, es que los modelos culturales de prestigio no son los de la cultura propia? Lo que le dice al lector el profesor Sonesson es que hay que aceptar el cambio, porque el cambio se dará, es insoslayable. Y, centrados en el terreno del comportamiento, comunicativo, no verbal, ¿hay unas evidencias paralelas?

Volvamos al *multiculturalismo* del que venimos hablando -sin dejar la fuente, esos trabajos producidos en Suecia- sobre todo del multiculturalismo promovido por el hecho de una creciente e imparable (¿acaso controlable?) emigración que, al producirse, redundará en *multiethnicidad*. Dudo si es pertinente la pregunta de si esto es *bueno* para un país. Habrá que saber en qué bondad pensamos. ¿Es económicamente *bueno*: cotización en la Seguridad Social, apertura de cuentas bancarias, peticiones de préstamos, movimiento del mercado inmobiliario? Conocemos la respuesta, al menos, para España, difundida profusamente en la prensa: sí, es bueno. Vayamos un poco más allá al querer averiguar si es enriquecedor culturalmente. O al querer limitarnos a predecir qué ocurre con la lengua, o con las lenguas. Y, para acercar la reflexión a nuestro propósito, ¿qué ocurre con el comportamiento no verbal, ya se trate de hábitos de indumentaria o de hábitos gestuales?

Parece que, por una parte, habrá adopción del comportamiento local; por otra, habrá introducción del comportamiento foráneo. Pongo un ejemplo: hace más o menos un año la antes *pandilla urbana* de los Latin Kings de Cataluña, tras su legalización¹² se ha convertido en la *Organización Cultural de Reyes y Reinas Latinos*, con unos 200 miembros -el barrio barcelonés de Collblanch reúne a 12.000 ecuatorianos-¹³. Ellos comparten un gesto típico de saludo. ¿Es un gesto de *allá* que se hace *aquí*? (Por cierto, ¿*allá* es Ecuador o los Estados Unidos?). ¿Por cuánto tiempo el gesto será sólo *de allá*? Dentro de unos años el mismo gesto lo harán jóvenes nacidos en Barcelona. Esos futuros Reyes y Reinas, ¿no se saludarán con él creyendo que es un gesto *de aquí*?

12. <<http://www.elmundo.es/elmundo/2006/08/09/espana/1155111633.html>>

13. <<http://ecuador.castpost.com>>

Desde hace años leo con pasión las obras de Néstor García Canclini. En esta ocasión hablo de su trabajo de 2001. Para él son incesantes los procesos de *hibridización*, una combinación cultural incesante que llevan a poner en entredicho la noción de *identidad* y, claro está, de *identidad cultural*. No la menciona en el texto, pero podemos suponer que también *identidad gestual* será noción inestable. García Canclini menciona la postura de Samuel Huntington, que reconoce la existencia de una “guerra entre culturas” (Huntington, 1996), a veces reducida a la oposición occidente/oriente, aunque los límites de estas zonas son tan frágiles, tan convencionales y tan cambiantes... El presidente español Rodríguez Zapatero, esgrimiendo una postura contraria a la anterior, acudió a la Asamblea General de la ONU el 21 de setiembre de 2004¹⁴ con un mensaje opuesto: “busquemos la ‘Alianza de Civilizaciones’, *la alianza de culturas*”.

Más allá de la postura de los políticos, el hombre, en determinados lugares del mundo, tiene la posibilidad de acceder al consumo de *bienes culturales* lejanos. Debido a la realidad de los mercados mundiales de los bienes naturales, a la recepción no importa dónde de los mensajes televisivos, electrónicos (la cibercultura), y a la imparable circulación de migrantes, las *culturas* exóticas y sus *artefactos* quedan vehiculadas por las empresas (de alimentación, textiles) más fuertes. Como un proceso de adopción cultural y de recreación cultural. Apenas ningún boliviano puede adquirir una prenda confeccionada con la alpaca de animales propios del país.

No sólo es así como la cultura se *hibridiza*. Sin lugar a dudas, como dice nuestra lengua, *el tiempo ayuda a olvidar*. Las emigraciones no son sólo cosa de hoy. ¿Cuál es el verdadero nombre de un anciano actor norteamericano, Kirk Douglas (1916)? Pues es Issur Danielovich Demsky, originario de Rusia. ¿Cuál es el nombre de la actriz norteamericana Cher (1946)? Pues Cherilyn Sarkisian, de origen armenio. Y un caso más reciente, el nombre completo de la cantante colombiana Shakira (1977): Shakira Isabel Mebarak Ripoll, de padre sirio-libanés, de madre, ¿de origen catalán?

García Canclini, en la obra citada, propone al lector una sugerente reflexión referida a una formación multicultural de lo latino. Sostiene que estamos asistiendo, de un lado, a la *neohispanoamericanización* de América Latina

14. Puede consultarse <http://wa.wikipedia.org/wiki/Alianza_de_civilizaciones>. Además, en <[wiki source.org](http://source.org)> se localiza el discurso (21-09-2004) de Rodríguez Zapatero ante las Naciones Unidas. Por otro lado, hay una página propia, en inglés y en árabe: <<http://www.unaoc.org>>

por la presencia de empresas españolas; de otro, a una fusión *interamericana*. Ésta se manifiesta en el norte a través de la *latinización* de los Estados Unidos; en el sur, por la norteamericanización de las clases pudientes de latinoamericanos y, añadido yo, por la *norteamericanización* -entendiendo por Norteamérica a Estados Unidos, en este caso- relativa a los *retornados*. Paralelamente, ¿asistimos a una *neolatinización* de España, cultural e incluso lingüística? Me ayudó un artículo de Concepción Martínez Pasamar (2005). Destaco dos afirmaciones de su texto. La primera es que ya no se defiende la *identidad cultural inamovible*; la segunda, más próxima a nuestro interés, es que “entre la juventud se difunden patrones de comunicación no verbal made in USA”. Es cierto, pero no lo es menos que el asentamiento en España de tantos latinoamericanos contribuirá a la reproducción de patrones gestuales más *latinos*, sobre todo cuando sus hijos lleguen a la universidad, entren a desempeñar profesiones de prestigio, etc.

Es hora de ir resumiendo: elegí unas afirmaciones con las que no estaba de acuerdo y otras con las que sí lo estaba. Gracias a todas ellas estoy en condiciones de exponer mis opiniones. A diferencia de lo que se sostenía en el primer bloque (Blanco, 1998; García, 2001; Miquel, 2004), estoy convencida de que la *cultura* supera el espacio geográfico concreto, la *cultura* no tiene por qué ser privativa del mismo grupo a lo largo de generaciones; habrá incorporaciones y habrá deserciones entre los miembros de unas prácticas culturales; una *cultura* no se contamina en contacto con otras, simplemente cambia; un individuo no está necesariamente inmerso en una sola *cultura* toda su vida. Dependerá de él, de su vida personal y de lo que ocurra en su entorno.

En cambio, estoy completamente de acuerdo con lo que se decía en el segundo bloque de citas (Byram y Fleming, 1998; Massot, 2003; Vilà, 2002 y 2003; Sonesson), es decir, comparto el convencimiento de que es ya difícil referirse a *hablantes nativos*; no hay *culturas puras*, o casi no las hay; se dejará de hablar de ellas, como se dejó de hablar de *razas puras*; no es válida la noción de *identidad* ni la de *identidad cultural* es inamovible. Añadiría que tampoco lo es, inamovible, la *identidad gestual*; los procesos de hibridización son incesantes; el individuo comprende y comparte, a la vez, varias *culturas*; hay *culturas* (literarias, musicales, artísticas, urbanísticas) que han traspasado las fronteras; por fin, parece innegable que se han dado y se dan *adopciones culturales*; como ha habido, hay y habrá *recreaciones culturales*.

Cabe suponer que la enseñanza y el aprendizaje de la CNV en el ámbito del ELE reflejarán cambios de perspectiva derivados de muchos de los puntos

de vista anteriormente esbozados, compartidos por muchos de los enseñantes y de los aprendices de español. Por ejemplo, seguimos hablando de *competencia pragmática*, pero hemos enriquecido la referencia al acuñarse *competencia intercultural*, *competencia multicultural*, sintagmas usados porque hay conciencia cabal de que tal competencia va más allá del proceso de aprendizaje gramatical de una lengua, hay cabal conciencia de que una noción como la de *mestizaje* es aplicable a la constitución de nuestras sociedades (las de los enseñantes y las de los aprendices), y el convencimiento de que los contextos multiculturales o interculturales no tienen por qué dificultar la relación, el conocimiento y la interacción.

En la enseñanza de una lengua se procura identificar los estereotipos y los prejuicios en la visión de los grupos culturales para soslayar los choques o conflictos surgidos por causa de una mala interpretación del valor de los signos -también los procedentes del lenguaje corporal- y del lenguaje. Se aspira a mostrar flexibilidad y tolerancia, tanto ante la idea de la propia identidad como ante la de los demás. En la enseñanza de la gestualidad, así como del resto de componentes de la CNV, los fines pueden haber cambiado. Lo ejemplificaré con mi propia experiencia. Mucho antes de trabajar con el equipo que publicó en 1990 el *Diccionario de gestos con sus giros más usuales*, mi práctica de profesora de ELE me había impelido a elaborar la lista de los gestos que acompañaban o suplían las palabras que emitíamos. Creía firmemente que los estudiantes -entonces no eran todavía *aprendices*-, a la vez que aprendían el uso de los tiempos de pasado, la distribución de las formas *tú* y *usted* o la variedad de registro que aconsejaba elegir *pelo* o *cabello*, tenían que familiarizarse con los gestos más característicos, porque usándolos se igualarían más a nosotros, hablantes nativos del español. Llegó 1990, el trabajo de adaptación del diccionario para hablantes de japonés (1998) y el trabajo en equipo con el profesor Ueda para producir la versión en Internet del diccionario de gestos del español.

Son veinticinco o casi treinta años que no han pasado en balde: ahora ya no presentaría gesto a gesto, o los gestos distribuidos en tipos (los deícticos, los reproductores...). Sería partidaria de combinar la presentación del gesto con la expresión y no separar esto de la observación de la distancia observada entre quienes intervienen en la interacción, como tampoco separarlo de los aspectos fónicos y entonativos. No me esforzaría tanto en mostrar lo que nos distingue como en mostrar primero los comportamientos que comparten grandes grupos culturales para, después, ahondar en las correspondencias o en los

casos de falta de correspondencia. Y siempre haría referencia a la imagen que la gestualidad de unos produce en los otros, y trataría de mostrar la relación entre esa imagen y las valoraciones tópicas positivas o negativas. En la medida de lo posible asociaría los gestos a comportamientos sociales, a tradiciones, es decir, preferiría la descripción de las grandes diferencias gestuales y de uso de la cronémica y de la proxémica en los grupos culturales que la descripción pormenorizada de los gestos y de su correspondencia con la expresión verbal. En una palabra, sería menos descriptiva y más reflexiva, no haría hincapié en lo *genuino* sino en la multiplicidad de sistemas comunicativos que el hombre tiene a su disposición para interactuar con los demás.

Mi punto de vista no tiene por qué ser compartido, pero me ha ayudado a configurarlo ver la derrota que toman los trabajos de investigación sobre los gestos. En muchos se alude a la heterogeneidad de la población, al mestizaje, a la confluencia de culturas en un mismo ámbito geográfico... La lingüística aplicada a la enseñanza de lenguas extranjeras se enriquece con los hallazgos de la pragmática, de la crítica del discurso, de la etnolingüística, de la sociología y la antropología. Como si nos orientáramos a una lingüística humana.

En esta labor de reflexión son muy activos los portales especializados¹⁵. Existen activos equipos de investigación¹⁶, sociedades internacionales con filial en España¹⁷, revistas con números monográficos¹⁸, así como ediciones monográficas de congresos¹⁹. Muchos compañeros trabajan en este ámbito desde hace años y lo hacen con empeño y éxito. A ellos les debemos mucho, como yo les debo mucho a quienes respondieron con generosidad a todas mis peticiones a lo largo de los meses durante los que elaboré la conferencia y,

15. El portal de la Educación Intercultural <<http://www.aulaintercultural.org>>. La web de EduAlter <<http://www.edualter.org>> contiene Materiales en Educación Intercultural <<http://www.edualter.org/materal/mate2000.htm>>. Portaling: una porta oberta a les llengües <<http://www.ub.es/ice/portaling>>, que edita Eduling. Revista-Forum sobre plurilingüismo y educación.

16. GREDI, Grupo de investigación en educación intercultural (Universidad de Barcelona). <<http://www.gredi.net>>

17. Me refiero a The Society of Intercultural Education, Training and Research (SIETAR), <<http://www.sietar-europa.org>>. Assumpta Aeneas preside la sección española.

18. *Temps d'Educació* (ICE de la UB), 27 (2002/2003): "Educació intercultural i ciutadania", *Forma 4: Interculturalidad*. Cuaderno de Didáctica ELE, SGEL, Madrid, 2002.

19. Me refiero a la decimotercera edición de los congresos anuales de ASELE, celebrado en Murcia en octubre de 2002. El título del congreso era: "El español, lengua del mestizaje y de la interculturalidad". Destaco las aportaciones de Marta Baralo (152-164) y de Dolores Soler-Espiauba (802-816).

posteriormente, este texto, que aquí concluye²⁰, *sin que yo vaya a quedarme con los brazos cruzados* a partir de ahora.

Bibliografía

- AMBANDIANG, T.-I. G. P.: «La cultura lingüística y el componente cultural en la enseñanza de lenguas no maternas: observaciones sobre algunos paradigmas de la competencia cultural», *Didáctica (Lengua y Literatura)*, vol. 18, 2006, 61-92.
- BLANCO, M. C.: «La comunicación y su relación con la cultura», *Estudios de comunicación no verbal* (Coord. CESTERO, A. M.), Madrid: Edinumen, 1998, 17-36.
- BRIZ, A.: «El análisis de un texto oral coloquial», *¿Cómo se comenta un texto coloquial?* (Ed. BRIZ, A./Grupo Val.Es.Co.), Barcelona: Ariel, 2000, 29-48.
- BYRAM, M. y M. FLEMING: *Perspectivas interculturales en el aprendizaje de idiomas*, Madrid: Cambridge University Press, 2001 (1998).
- CASALS, M.: *La comunicación no verbal en las clases de E/LE: caso de Marruecos* (Memoria del Máster MEELE de la Universidad Antonio de Nebrija, 2004), inédita.
- CESTERO, A. M. (Coord.): *Estudios de comunicación no verbal*, Madrid: Edinumen, 1998.
- CESTERO, A. M.: «La comunicación no verbal», *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua (L2) / lengua extranjera (LE)* (Dir. SÁNCHEZ, J. e I. SANTOS), Madrid: SGEL, 2004, 593-616.
- CESTERO, A. M. (Ed.): *Lingüística aplicada a la enseñanza del español como lengua extranjera: desarrollos recientes*, Alcalá: Universidad de Alcalá, 2006.
- COLL, J.-M., J. GELABERT y E. MARTINELL: *Diccionario de gestos con sus giros más usuales*, Madrid: Edelsa, 1990.
- DUQUE DE LA TORRE, A.: *La comunicación no verbal: repertorio de gestos para la enseñanza y aprendizaje del español como lengua extranjera* (Memoria de Máster de E/LE, Universidad de Alcalá, 1996), inédita.
- FERNÁNDEZ-CONDE, M.: *La enseñanza de la comunicación no verbal en un curso de español de los negocios según la ELMT* (Memoria de Máster MEELE de la Universidad Antonio de Nebrija, 2004) [en línea] <http://www.sgci.mec.es/redele/biblioteca/fernandez_conde.shtml>

20. Lluís Payrató, Ana María Cestero, Luis Cortés, Carmen Galán, Dolores Soler-Espiauba, Fernando Poyatos, Agustín Yagüe, Maria Vittoria Calvi, José Manuel Pedrosa, Manuel Martí, Alfredo Asiáin Ansorena, Marialda Silveira, Concepción Martínez Pasamar, Ana Pelegrín, Inger Enqvist, Carmen Rojas Gordillo, Joan Mayans i Planells, Marina Casals, Fernando Trujillo, M. Inés Massot y Ruth Vilà.

- GARCÍA, M.: *El lugar de la comunicación no verbal en la clase de ELE* [en línea] <http://www.sgci.mec.es/redele/biblioteca/garcia_garcia/0.introduccion.pdf>
- GARCÍA, N.: *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Barcelona: Paidós, 2001.
- HIDALGO, A.: *La entonación coloquial. Función demarcativa y unidades de habla*, Valencia: Universidad de Valencia, *Cuadernos de Filología*, Anejo XXI, 1997.
- HUNTINGTON, S.: *El choque de las civilizaciones*, Barcelona: Paidós, 2001 (1996).
- IGLESIAS, I.: «Construyendo la competencia intercultural: sobre creencias, conocimientos y destrezas», *Aula Intercultural* [en línea] <http://www.aulaintercultural.org/IMG/pdf/Isabel_Iglesias.pdf>
- IGLESIAS, I.: «Diversidad cultural en el aula de E/LE: la interculturalidad como desafío y como provocación», *Especulo* [en línea] <<http://www.ucm.es/info/especulo/ele/intercul.html>>
- LÓPEZ, C.: *El componente cultural en la enseñanza de ELE a través de los medios de comunicación y su aplicación en el aula* [en línea] <<http://www.sgi.mec.es/redele/biblioteca2005/lopez.shtml>>
- MARTÍ, M.: «En el límite del lenguaje. Los silencios positivos», *Actas del V Congreso de Lingüística General*, Madrid: Arco Libros, 2002, 1887-1897.
- MARTINELL, E., T. TAKAGAKI y H. UEDA: *Supeingo Jesucha Sho-Jiten (Pequeño diccionario de Gestos Hispánicos)*, Tokio: Hakusuisha, 1998.
- MARTINELL, E.: «La 'globalización', ¿un concepto nuevo o un nuevo nombre para un viejo concepto?», *Culture, Annali dell'Istituto di Lingue della Facoltà di Scienze Politiche dell'Università degli Studi di Milano*, 14, 2000, 275-287.
- MARTINELL, E.: «La Barcelona cosmopolita del 2003: ¿dos lenguas?, ¿dos literaturas?, ¿dos culturas?», *Actas de las conferencias 2003: Los Países Hispanohablantes*, Kioto: Universidad de Estudios Extranjeros de Kioto, 2003, 31-54.
- MARTINELL, E.: «¿La *antiglobalización* le puede a la *globalización*?», *Percorsidi lengua e cultura spagnola. In ricordo di Donatella Cessi Montalto* (Ed. VITTORIA, M., L. CHERICETTI y J. SANTOS LÓPEZ), Milán: Selene Edizioni, 2005a, 313-326.
- MARTINELL, E.: «¿Qué ha sido de la competencia lingüística?», *Eugenio Coseriu in memoriam 2* (Ed. GERARDO, J.), Granada: Método Ediciones, 2005b, 51-66.
- MARTINELL, E.: «De la tradición fraseológica y la relativa fragilidad de las referencias», *Con quien tanto quería: Estudios en homenaje a María del Prado Escobar Bonilla*, Las Palmas de Gran Canaria: UPLGC, 2005c, 349-358.
- MARTÍNEZ, C.: «Globalización, cultura audiovisual y lenguas internacionales», *Revista de la Facultad de Comunicación*, Universidad de Navarra, vol. XVIII, 1, 2005, 31-60.

- MASSOT, M. I.: «Els joves que viuen entre cultures: un nou repte educatiu», *Temps d'Educació*, 27, 2003, 85-101.
- MASSOT, M. I.: «Hijas e hijos de inmigrantes: la mal llamada segunda generación», *Ábaco*, 43, 2005.
- MIQUEL, L.: «La subcompetencia sociocultural», *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua (L2)/ lengua extranjera (LE)* (Dir. SÁNCHEZ, J. e I. SANTOS), Madrid: SGEL, 2004, 511-531.
- MORENO, C.: «Conocerse para respetarse. Lengua y Cultura, ¿elementos integradores?» *Especulo* [en línea] <<http://www.ucm.es/info/especulo/ele/moreno.html>>
- PAYRATÓ, LL.: «Transcripción del discurso oral», *El español coloquial. Actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral* (Ed. CORTÉS RODRÍGUEZ, L.), Almería: Universidad de Almería, 1995, 43-70.
- PAYRATÓ, LL.: «Nonverbal Communication», *Handbook of Pragmatics* (Ed. VERSCHUEREN, J. et ál.), Ámsterdam: John Benjamins, 2003, 1-35.
- POYATOS, F.: «Los comportamientos no verbales como contexto y entorno del discurso oral», *Oralia: Análisis del discurso oral*, 6, 2003, 283-307.
- POYATOS, F.: «Los elementos no verbales en los textos literarios: oralidad inherente y presencia explícita e implícita», *Oralia: Análisis del discurso oral*, 7, 2004, 119-148.
- POYATOS, F.: «Nuevas perspectivas lingüísticas en comunicación no verbal», *Les fronteres del llenguatge. Lingüística i comunicació no verbal* (Ed. PAYRATÓ, LL., N. ALTURO y M. PAYÀ), Barcelona: PPU, 2004, 57-91.
- RICO, A. M.: «De la competencia intercultural en la adquisición de una segunda lengua o lengua extranjera: conceptos, metodología y revisión de métodos», *Porta Linguarum*, 3, 2005, 79-94.
- SOLER-ESPIAUBA, D.: «Lo no verbal como un componente más de la lengua», *II Jornadas Internacionales del Español como Lengua Extranjera*, Madrid: Ministerio de Cultura, 1988, 169-194.
- SOLER-ESPIAUBA, D.: «La comunicación no verbal», *Cable*, 3, 1989, 33-38.
- SOLER-ESPIAUBA, D.: «La diversidad cultural, elemento didáctico en el aula de ELE. De la boina al turbante», *Redele*, 0, 2004.
- SOLER-ESPIAUBA, D.: *Contenidos culturales en la enseñanza del español como 2/L*, Madrid: Arco Libros, 2006.
- TRUJILLO, F.: «Carta abierta sobre la interculturalidad», *Carabela*, 54, 167-174.
- TRUJILLO, F.: «Objetivos en la enseñanza de lenguas extranjeras: de la competencia lingüística a la competencia intercultural», *Inmigración, interculturalidad y convivencia* (Ed. HERRERA, F. et ál.), Ceuta: Instituto de Estudios Ceutíes, 2002, 407-418.

TRUJILLO, F.: «En torno a la interculturalidad: reflexiones sobre cultura y comunicación para la didáctica de la lengua», *Porta Linguarum*, 3, 2005.

VILÀ, R.: «El desarrollo de la competencia comunicativa intercultural en una sociedad multicultural y plurilingüe: una propuesta de instrumentos para su evaluación», 2002 [en línea] <<http://www.ub.es/ice/portaling/seminari/seminari-pdf/comu-cat.htm>>

VILÀ, R.: «Es pot evaluar la competència dels adolescents en la comunicació intercultural?», *Temps d'Educació*, 27, 2002/2003, 53-71.

YAGÜE, A.: *Hablando por los codos. Gestos para hablar y entender español*, Madrid: Ministerio de Educación y Cultura, 2003, (CD-ROM).

Alianza de Civilizaciones: <<http://www.unaoc.org>>

Diccionario electrónico de gestos del español: <<http://gamp.c.u-tokyo.ac.jp/~ueda/gestos/index.php>>

EDICE: Estudios del discurso de cortesía en español: <<http://www.edice.org>>

EduAlter: <<http://www.edualter.org>>

GREDI, Grupo de investigación en educación intercultural (Universidad de Barcelona): <<http://www.gredi.net>>

Groupe de Recherche Geste et Voix: <<http://www.bj.refer.org/cours/gevoix/index.html>>

Grupo VAL.ES.CO.: <<http://www.uv.es/valesco>>

IIS: Interacción, Identidad y Estructura Lingüística: <<http://www.ispla.su.se/iis/Siisesp.htm>>

Portal de la Educación Intercultural: <<http://www.aulaintercultural.org>>

Portaling: una porta oberta a les llengües: <<http://www.ub.es/ice/portaling>>

Sonesson, Göran (páginas relacionadas con él): <<http://www.semioticon.com/people/sonesson.htm>>

The Society of Intercultural Education, Training and Research (SIETAR): <<http://www.sietar-europa.org>>